

Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Abogada de las Causas Dificiles y Desesperadas



Historia y significado de la devoción



Nuestra Señora del Sgdo. Corazón. Plaza Navona, Roma.

Fotos de portada: Imágenes de Nuestra Señora del Sagrado Corazón veneradas en Roma, Barcelona, Madrid, Australia e Issoudun (imagen grande).

NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN

Historia y devoción

Los orígenes de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón están íntimamente ligados al nacimiento, historia y vida de la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón.

El título de *Nuestra Señora del Sagrado Corazón* nació de un corazón agradecido.



Primera imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Primer modelo. Basílica del Sagrado Corazón (Issoudun-Francia).

Julio Chevalier, párroco de Issoudun, villa del Indre, casi en el centro geográfico de Francia, un enamorado del Sagrado Corazón, había pensado –por segura inspiración divina– fundar una Congregación religiosa que pudiese atender espiritualmente esa zona de Francia, tan maltrecha en el campo religioso después de la Revolución Francesa. Corría el año de 1853. Tal idea la había comentado con su Coadjutor, que aprobó inmediatamente sus planes. Ya tenía el nombre de la futura Congregación: Misioneros del Sagrado Corazón. Y prometió a la Santísima Virgen honrarla de un modo especial si tal hecho se cumplía.

¿Por qué ese título?. El P. Julio Chevalier estaba convencido de que sólo la devoción al misericordioso Corazón de Jesús podría ser el remedio de los males modernos. El amor era la solución. ¿Y dónde se refleja mejor el amor de Dios que en el Corazón amante de Jesús, el Corazón del Dios humanizado, que dio la vida por todos?

Una vez fundada la Congregación, Julio Chevalier y su compañero ven que ha llegado el momento de cumplir la promesa hecha a tan buena Madre. Y fue así, de repente, como una auténtica inspiración divina, cómo nació uno de los títulos marianos más profundos en su interpretación teológica. Ambos sacerdotes se encontraban en el pequeño jardín de la casa rectoral, descansando después de la comida, acompañados por un pequeño grupo de leales y perseverantes feligreses, cuando el P. Chevalier, que estaba muy callado, sin intervenir apenas en la conversación, exclamó: “Ya sé cómo la invocaremos: la llamaremos NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN”.

Así de sencillo, porque las cosas de Dios están siempre en el máximo de la sencillez. Luego vinieron las preguntas, la explicaciones... Y las palabras proféticas del Santo Cura de Ars, con quien el P. Chevalier mantuvo estrecha amistad: “Ella lo hará todo en su Congregación”.

Esta es la historia pormenorizada...

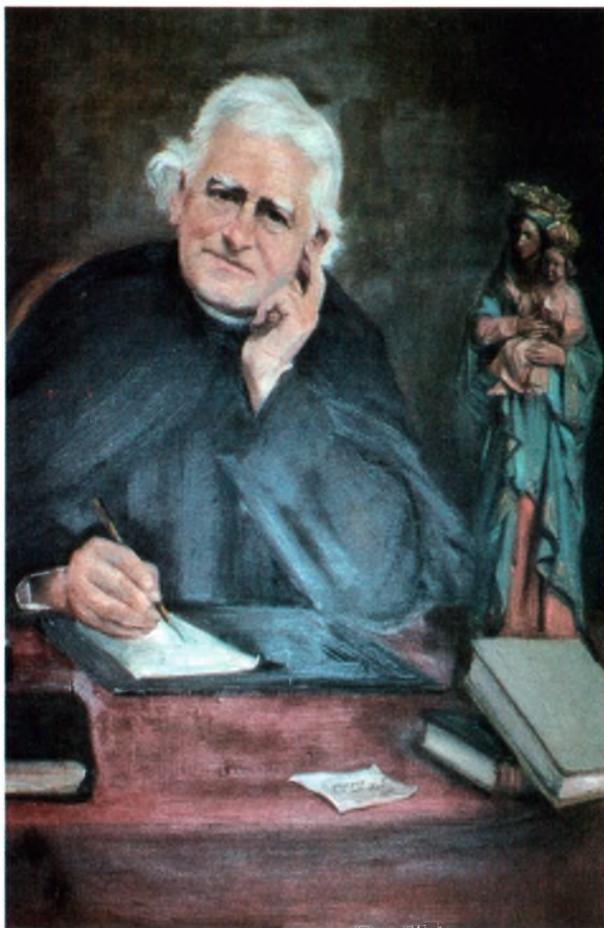
Julio Chevalier, un hombre con una misión

El 15 de marzo de 1824 nace en Richelieu (Francia), **Julio Chevalier**, en el seno de una modesta familia. Con doce años de edad, solicita la autorización de sus padres para ingresar en el seminario. Dificultades económicas lo impiden, por lo que tiene que trabajar algunos años de zapatero para poder costearse sus estudios.

Podrá al fin realizar sus deseos a los 22 años, ingresando en el Seminario Mayor. Una inquietud le acompaña: Francia, su patria, está abandonada en el campo religioso, y el egoísmo y la indiferencia campan por sus respetos en todo el país.

Entre las muchas charlas que reciben en el seminario, hay una que le impresiona profundamente: les hablan del **Corazón de Jesús**. Escribe poco después: “*Esta doctrina caló muy hondo en mi corazón. Cuanto más me compenetraba con ella, más me agradaba*”. Y poco a poco fue fundamentando lo que sería su gran descubrimiento espiritual: **la devoción al Sagrado Corazón como remedio a los males de nuestro tiempo**. Fiel a esa idea, que ya no le abandonará nunca, funda con otros compañeros de seminario el grupo de **Caballeros del Sagrado Corazón**. Uno de ellos –el P. Maugenest– será más tarde su leal compañero en la fundación de los Misioneros del Sagrado Corazón.

En junio de 1863 es ordenado sacerdote. Un año más tarde nos lo encontramos ya como coadjutor en Issoudun. Allí se encuentra también el P. Maugenest.



Rvdo. P. Julio Chevalier, Fundador de los Misioneros del Sagrado Corazón. A él se debe el hermoso título de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

de la Inmaculada Concepción (1854)– les llegó la promesa de una limosna (20.000 francos) destinada a una “obra que sirviese como ayuda a la recristianización de la región”. Lo vieron como la respuesta del cielo a sus peticiones. Acababan de nacer los **Misioneros del Sagrado Corazón**.

Propusieron su idea al Arzobispo de Bourges, Mons. de la Tour de Auvergne, que se entusiasmó inmediatamente con ella. No así su Consejo Presbiteral. Se propone a los dos sacerdotes de Issoudun que presenten dicha idea más claramente y con pruebas de que podrán seguir adelante con su proyecto. Sencillamente, les dan largas, esperando que una obra que parecía no tener raíces muriese por sí misma. Ambos sacerdotes vuelven acudir a la Virgen. Y la respuesta les llegó de forma similar a la primera vez. El Arzobispo ya no tuvo dudas,

Con él decide formar un grupo de sacerdotes que se dediquen a la gran misión de dar a conocer a todo el mundo el amor de Dios, representado en el Corazón de su divino Hijo. De ahí al nombre que eligen hay sólo un paso: **Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús**.

Decididos ambos, párroco (ya había sido nombrado como tal) y coadjutor, a llevar a cabo su proyecto, pensaron que la mejor forma de poder sentir el beneplácito divino a su obra era el encomendarla a la Santísima Virgen. Y -aquí está la clave de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón- se comprometieron ante su imagen (que era la de la Inmaculada Concepción) a venerarla en su futura Congregación de “**una forma especial**”. Para conseguir dicha ayuda iniciaron una novena. El último día de la novena –8 de diciembre, día en que el Papa Pío IX proclamaba el Dogma



Fachada de la Basílica del Sagrado Corazón (Issoudun-Francia), cuna de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

había soñado. Y comenta: *“Dentro de algunos años veréis aquí una gran iglesia, y a muchos fieles provenientes de todo el mundo ... Y, cuando se construya esa iglesia, no faltará en ella una capilla dedicada a María Santísima”*. Y pide a sus acompañantes –sus dos compañeros y algunos feligreses que les están con ellos– que indiquen un título con que invocarla. Las opiniones son varias: Inmaculada, Nuestra Señora del Rosario, Corazón de María...

El P. Chevalier, sumido en sus pensamientos y sin estar muy atento a lo que se decía, exclama de repente: *“No. Dedicaremos la capilla a Nuestra Señora del Sagrado Corazón”*. Hay silencio y perplejidad general entre todos sus acompañantes. Al fin, uno de sus compañeros parece entenderlo: *“Será la Virgen que se venera en la iglesia del Sagrado Corazón”*, comenta. La respuesta del P. Chevalier es definitiva: *“No. Significa algo más. La llamaremos así, porque María, como Madre de Dios, tiene un gran poder sobre el Corazón de Jesús y por Ella podemos llegar a ese divino Corazón”*. Hubo la consiguiente discusión posterior. Algunos consideraban ese título como una innovación. Uno de sus compañeros se mostró

y dio el permiso pertinente para iniciar la aventura.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Han pasado ya tres años desde el comienzo de la “Pequeña Sociedad”, como la llama el P. Chevalier. Estamos en mayo de 1857. Pero esa “Pequeña Sociedad” ha crecido muy poco. Tan sólo son tres sus miembros. No obstante, hay una “Misionera” que está en la sombra, y a la que hay que incorporar formalmente a la Congregación, en cumplimiento de la promesa que se le hiciera.

Es la época del verano. El sol calienta fuerte. Sentados los tres a la sombra de unos tilos, el P. Chevalier traza en el suelo la planta de la iglesia con la que siempre



Imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, conforme al segundo modelo.

más reacio que los demás a admitirlo. Finalmente quedó convencido. El P. Chevalier le “impuso la penitencia” de escribir a los pies de una estatua de la Inmaculada que había en el jardín el nuevo título. Y el joven sacerdote, contento por tan feliz “castigo”, escribió por primera vez ese nuevo título dado a la Virgen: **Nuestra Señora del Sagrado Corazón, ruega por nosotros**”.

El título de **Nuestra Señora del Sagrado Corazón**, por lo tanto, no se debe a aparición alguna, como es el caso de muchas otras devociones marianas, sino a una auténtica inspiración divina a un corazón agradecido. Es uno de los pocos títulos marianos que relacionan a María explícitamente con su Hijo y, sobre todo, con el Corazón de su Hijo. Es un título que concentra el misterio de su ser y la esencia de su misión. Una de sus más claras características es que no nos presenta a María sola, sino en relación con Jesús y, a través de Él, con toda la Trinidad.



Imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, según el tercer modelo (Pequeña Obra-Valladolid).

Issoudum

Issoudun es un pequeño pueblo de Francia, de no más de 15.000 habitantes, situado en el Indre, en el centro norte del país. Está en una zona eminentemente agrícola. Sus gentes suelen ser acomodadas. En la época en que comienza nuestra historia, la nefasta influencia de la Revolución Francesa, que aún coleaba, y de los enciclopedistas había dado sus frutos. La religión estaba abandonada y eran muy pocos los que la practicaban. El materialismo se había apoderado de ella.

Cuando el P. Chevalier, muy joven, llega a Issoudun para trabajar como coadjutor, se da cuenta enseguida de la situación. Y es cuando en su mente comienza a tener sentido la idea que ya había nacido en el seminario: la recristianización de la zona. La devoción al Sagrado Corazón será el revulsivo para ello.

Hoy Issoudun es conocida en todo el mundo gracias a los millones de devotos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Son muy frecuentes las peregrinaciones que se hacen al santuario, no sólo de Francia, sino de los lugares más dispares del orbe. Es muy conocida la peregrinación general que tiene lugar todos los días 8 de septiembre. El número de asistentes es incalculable. Todos quieren ver a Nuestra Señora del Sagrado Corazón y poder saludarla en el lugar donde tuvo su origen la devoción. No siendo lugar de apariciones marianas, admira la presencia de ese número tan considerable, tan sólo superado por Fátima y Lourdes.

Características de la nueva devoción

Nos las indica claramente el P. Chevalier:

*“Pronunciando el nombre de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, **agradeceremos y glorificaremos a Dios** por haber elegido a María entre todas las criaturas para formar en su seno virginal el Corazón adorable de Jesús.*

Honraremos especialmente los sentimientos de amor, de humilde sumisión, de respeto filial que Jesús ha tenido en su Corazón por su Madre.

Reconoceremos por medio de este título especial, que compendia de algún modo todos los demás, el poder inefable que el Salvador le ha dado sobre su Corazón adorable.

Suplicaremos a esta Virgen compasiva que nos guíe hasta el Corazón de Jesús; que nos revele los misterios de misericordia y de amor que este Corazón encierra en sí; que abra para nosotros los tesoros de gracia de los cuales es la fuente; que haga descender las riquezas del Hijo sobre todos los que la invocan y se confían a su poderosa intercesión.

*Además, **nos uniremos a nuestra Madre para glorificar al Corazón de Jesús y reparar, con Ella, las ofensas que este divino Corazón recibe de los pecadores.***

*Y, en fin, ya que el poder de intercesión de María es verdaderamente grande, **le confiaremos a Ella el éxito de nuestras causas más difíciles, de las desesperadas, en el orden espiritual y en el material.***



Moderna imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón (Francia).

Todo esto podemos y queremos decir cuando repetimos la invocación “Nuestra Señora del Sagrado Corazón, ruega por nosotros”.

Las imágenes de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Cuatro han sido los modelos de imágenes que, a lo largo del tiempo y por circunstancias muy diversas, ha habido de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

La **primera imagen** conocida se remonta a 1861. Se halla en un vitral de la Basílica del Sagrado Corazón de Isooudun. La Virgen aparece de pie, como en la imagen de la Medalla Milagrosa, pero con la particularidad de que el Niño Jesús se encuentra ante Ella, también de pie, a la edad de doce años. El niño muestra con su mano izquierda su Corazón e indica con la derecha a su Madre, mientras ésta abre los brazos acogedores, como si deseara estrechar entre ellos, en un único abrazo, a su Hijo y, en Él, a toda la

Humanidad. El mismo modelo, en mármol blanco, presidirá el altar de la capilla dedicada a Nuestra Señora en la citada Basílica. En idea del P. Chevalier, esta imagen simboliza, plástica y visiblemente, el poder inefable que María tiene sobre el Corazón de Jesús, como si estuviera diciendo: *“Si queréis las gracias de las que mi Corazón es fuente, volveos a mi Madre, pues Ella es la Tesorera”.*

La estatua fue coronada solemnemente, en nombre del Santo Padre, el Papa Pío IX, el 8 de septiembre de 1869. Veinte mil peregrinos llegaron a Issoudun para participar en la fiesta. Con ellos estaban 30 Obispos y cerca de setecientos sacerdotes. La devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón se había extendido rápidamente.

Pero... Dios escribe muy recto, aunque parezca que los renglones son torcidos. Personas deseosas de apropiarse la naciente devoción presentaron un nuevo modelo a la Santa Sede, pidiéndole que fuese el único modelo válido; y, para conseguir sus propósitos, adujeron el peligro que representaba la imagen de Issoudun. El peligro consistía en que la Virgen –la que fue presentada al Papa– parecía tener un dominio absoluto sobre su Hijo. Y es que en esa imagen el Niño aparecía pequeñito a los pies de su Madre. Tal hecho puso en peligro la naciente devoción y hasta la desaparición de la naciente Archicofradía creada en honor de Nuestra Señora.



Altar mayor de la Basílica de San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón en la capital mejicana.

El P. Chevalier reaccionó rápidamente, enviando al Papa una reproducción fidedigna del modelo original, acompañada de una carta del Arzobispo de Bourges, en la que se preguntaba cómo podía estar en entredicho una imagen que había sido coronada en nombre del Santo Padre y que llevaba ya años venerada por miles de fieles.

Cuando el Papa vio la imagen, exclamó: *“No, no, vuestra imagen no está condenada; es un error. La encuentro irreprochable”*. Y así mismo lo manifestó la Sagrada Congregación de Ritos, en el escrito con el que se pronunció, reconociendo que no había nada reprehensible en la primitiva imagen y que nunca se había pensado en condenarla.

No obstante, el mal ya estaba hecho. En Roma se había aprobado ya un **nuevo modelo (el segundo)** para la nueva devoción. Y eso no podía ser rectificado, al menos de momento. El nuevo modelo representaba a la Virgen con el Niño en sus brazos y, a su vez, el Niño abría los suyos como queriendo abarcar a todo

el mundo. Se hicieron bastantes imágenes de este nuevo modelo, y aún hoy se encuentran algunas en los lugares más insospechados.

Pero dicha imagen no respondía a la idea que el P. Chevalier tenía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Había muchas imágenes parecidas con las mismas características. Consciente de que todo era una cuestión de tiempo y paciencia el que volviera a recuperar importancia la primera imagen, optó por hacer un nuevo diseño en el que apareciese Nuestra Señora tal como la querían y aprobaban en Roma. Eso sí, reivindicaba para la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón la autoría y tutela de la nueva devoción. Será el tercer modelo de Nuestra Señora.

El **tercer modelo**, el que conocemos en la actualidad, representa a la Virgen teniendo en sus brazos a su Hijo y tomando delicadamente con una de sus manos su Corazón. El Niño señala con su mano izquierda su divino Corazón y con la derecha nos remite a su Madre. El significado de “Nuestra Señora del Sagrado Corazón” quedaba a salvo. Hasta quizá en la nueva imagen aparezcan aún más claramente el poder de intercesión de María sobre su Hijo y su labor de



Imágenes de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, veneradas en Jerez y Palencia, respectivamente.

Mediadora y Tesorera, ya que Ella se nos presenta como la Dueña del Sagrado Corazón, Dueña no por derecho, sino por concesión, porque así lo ha querido su propio Hijo. En Ella ha depositado todos los tesoros de su gracia. Y Ella es quien los reparte a raudales entre todos sus hijos. La imagen religiosa más alta del mundo es la de Nuestra Señora del Sagrado Corazón conforme a este modelo. Se encuentra en el sur de Francia, en Le Mas Rillier (Miribel), y mide 38 metros de altura.

Una **cuarta imagen** ha comenzado a extenderse algo por Francia y Alemania. Representa a Jesús, clavado en la Cruz, y a su lado, en actitud de cooperación y entrega, de pie, se encuentra su Madre. Reproduce la escena narrada por San Juan de María al pie de la Cruz, compartiendo todo con su Hijo. Es una bella composición, tallada en madera. Uno de esos modelos se encuentra en la Basílica de Issoudun.



Interior del Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón en Barcelona.

En la actualidad, el **proceso de inculturación** ha hecho que las imágenes de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, conservando lo esencial, presenten una gama muy diversa de formas y colores. En cada zona del mundo tiene las características propias del lugar. Tendrá los ojos achinados en Oriente, con rasgos muy delicados. Será de color negro en Africa y Oceanía. Llevará a su Hijo a la espalda, conforme a las costumbres de los pueblos más antiguos. Su cabeza estará coronada en unos casos, y en otros su pelo se extenderá en larga melena o estará recogido en un sencillo moño... Pero siempre aparecerá mostrándonos, en su mano o con su gesto el Corazón misericordioso y lleno de amor de su Hijo que, a su vez, nos remitirá con un cariñoso movimiento de su mano hacia su Madre. Es inconfundible.

Difusión de la devoción

Entre tanto, los tres jóvenes sacerdotes (Chevalier y sus compañeros) se habían preocupado de difundir por todas partes la nueva devoción. Reproducciones de la imagen de Nuestra Señora se habían enviado a las diferentes Diócesis, a la vez que ellos hablaban de ella en todas sus predicaciones en diversos lugares.

Pronto un bombardeo de preguntas cayó sobre estos pioneros de la devoción a Nuestra Señora: “¿Qué significa “Nuestra Señora del Sagrado Corazón”?.” “¿Dónde se encuentra el santuario a Ella dedicado?” “¿Hay alguna Asociación que lleve ese título?”



Interior del Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón en Roma (Italia), centro de la Archicofradía del mismo nombre.

Había llegado el momento de explicar por escrito todo lo que solicitaba la piadosa curiosidad de tantos fieles. Así que se preparó un pequeño opúsculo titulado **Nuestra Señora del Sagrado Corazón**, que vio la luz en noviembre de 1862.

A la difusión de la devoción contribuyó mucho, también, el número de mayo del 1963 de *El mensajero del Corazón de Jesús*, que editaban en Francia los PP. jesuitas. Su director, el P. Ramière, pidió autorización para poder publicar todo cuanto había escrito el P. Chevalier, convirtiéndose así en un gran propagandista de la nueva devoción.

El entusiasmo desde el primer día fue grande entre los fieles, y en muy poco tiempo Nuestra Señora del Sagrado Corazón fue conocida en toda Francia. Y a

Issoudun empezaron a llegar los peregrinos, deseosos de contemplar la nueva imagen. Pronto Francia se quedó corta. El conocimiento de Nuestra Señora había traspasado las fronteras y eran miles de miles las personas que vivían ya la nueva devoción. Y no sólo en Europa, sino allende el Océano. Pronto las Cofradías creadas en su nombre se multiplicaron. Y en Issoudun hubo que habilitar una nueva y mejor capilla dedicada a Nuestra Señora para una mejor atención de sus fieles. Fue entonces cuando se pidió a Roma la coronación de la imagen.

Pronto los asociados, que eran miles, se convirtieron en millones en todo el mundo. Y **“cada uno ruega por las intenciones de todos”** a la Abogada de las causas difíciles y desesperadas, tal como se invoca a Nuestra Señora.

La Archicofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

La primera **Cofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón** había sido aprobada para la Diócesis de Bourges, donde nació, por un Breve del Papa Pío IX, de fecha 7 de junio de 1864. El mismo Papa se inscribió en la Cofradía. Quince años más tarde, después de la polémica de las imágenes, la Cofradía se establecía en Roma, siendo erigida solemnemente en **Archicofradía Universal**, por decreto del Papa León XIII. Al acto de la erección asistió gran número de Obispos.



Imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón venerada en Moncada (Barcelona). La Virgen está tocada con una diadema.



Nuestra Señora del Sagrado Corazón, según el arte de la India.

Dato a resaltar es que no fueron los Misioneros del Sagrado Corazón los que tuvieron esa idea. La iniciativa provino de los mismos fieles, que la pedían con insistencia en infinidad de cartas que llegaban a Issoudun, contando favores obtenidos por mediación de Nuestra Señora.

Cuando el P. Chevalier visitó al Arzobispo de Bourges para concretar los detalles de la consagración de la nueva iglesia, el Arzobispo le hizo ver que ahí estaba claramente la mano de Dios. Y le animó a escribir los estatutos de **una Asociación en honor de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**. Dichos estatutos fueron aprobados por el mismo Arzobispo el 29 de enero de 1864. La Asociación fue erigida solemnemente el 6 de abril del mismo año. El mismo Arzobispo puso su nombre al frente de los asociados.

Antes de acabar ese año, ya eran cien mil los asociados. Cinco años más tarde, el número alcanzaba los dos millones y medio. En todo el mundo había ya miembros de esa gran familia, y en todas partes existían Cofradías similares a la de Issoudun. Por eso hubo que acudir a la Santa Sede, pidiéndole que se la elevara al rango de **Archicofradía Universal**. Habían transcurrido tan sólo quince años y ya se hablaba de quince millones de asociados en todo el mundo. El Papa León XIII escribió al P. Chevalier una carta congratulatoria.

Tanto el Papa León XIII como sus sucesores favorecieron la nueva devoción mariana de maneras diferentes que sería largo enumerar. El especial atractivo de Nuestra Señora le hizo exclamar a San Pío X, cuando, antes de ser Papa, era presidente de la Cofradía local de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Treviso: *“La devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón es la más oportuna para los tiempos presentes”*.

En septiembre de 1925, el Papa Pío XI concedió Misa y Oficio propios a los Misioneros del Sagrado Corazón y a la Archicofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. La sede central de la **Archicofradía Universal** se encuentra en Roma, en la Plaza Navona, en la iglesia dedicada a Nuestra Señora del Sagrado Corazón (antigua iglesia de “Santiago de los españoles”), regentada por los Misioneros del Sagrado Corazón.

En España, por tradición consolidada, a la Archicofradía suele conocersele como **Asociación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**. Pero, lógicamente, entra dentro del número de Cofradías que dependen de Roma. Existe también otra característica: la **Hermanidad Misionera**, fundada en España y con fines eminentemente apostólicos, que es la proyección misionera de dicha Asociación. El centro de ambas está en Madrid (Avda. Pío XII, 31. - Cod. 28016). Ambas son una misma cosa, con un fin específico cada una.



Nuestra Señora del Sagrado Corazón, con los rasgos y la vestimenta propios del pueblo filipino.

Los Anales de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

En 1866 apareció el primer boletín en torno a la nueva devoción. Llevaba el nombre de **Anales de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**. En dichos Anales se recogía todo lo ocurrido referente a Nuestra Señora: fiestas, coronaciones, cartas de agradecimiento, peticiones... Su difusión fue rápida. Hasta el punto de que no podía ponerse en cada número, por falta de espacio, todo lo que a Issoudun llegaba referido a Nuestra Señora. En la actualidad, dicho boletín, convertido en digna revista, se publica en todas las grandes lenguas modernas y en algunas minoritarias. En España, la edición en lengua castellana comenzó en Tarragona en julio de 1871, con el nombre de **Anales de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**. Hoy, manteniendo los mismos fines, se publica con el nombre de **Madre y Maestra**.

Fundamentos de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón

El fundamento de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón no puede ser más actual. El Concilio Vaticano II nos recuerda que la verdadera devoción a María debe basarse en la relación que existe entre Ella y Jesús.

Y el Papa Pablo VI, al proclamar a María “**Madre de la Iglesia**”, dijo: *“Sobre todo deseamos que claramente se manifieste cómo María, humilde sierva del Señor, está completamente relacionada con Dios y (unida) a Cristo, único Mediador y Redentor nuestro... La devoción a María, lejos de ser fin en sí misma, es medio esencialmente ordenado a orientar a las almas a Cristo y, así, unir las almas al Padre en el amor del Espíritu Santo”*.

María no es, ni puede ser, para el cristiano, un “absoluto”. Sólo Dios lo es. Y Cristo es el único Mediador entre Dios y nosotros. Sin embargo, María tiene un lugar del todo particular y singular en la Iglesia, en cuanto es “relativa” a Dios y a Cristo. Es decir, en cuanto a su relación con Dios y con Cristo. Esto quiere decir que la devoción a la Virgen –a Nuestra Señora del Sagrado Corazón– es un medio privilegiado, especialísimo, para “orientar las almas a Cristo y, así, unir las almas al Padre en el amor del Espíritu Santo”.

Y, como el misterio del Corazón traspasado en la cruz es la última y máxima manifestación del amor de Cristo para con nosotros y del amor del Padre que ha dado a su Hijo para nuestra salvación, podemos decir, por lo tanto, que María es el medio particularísimo deseado por Dios para hacernos conocer en “toda la amplitud, anchura, altura y profundidad” (Ef. 3,18) el misterio del Amor de

Jesús, del Amor de Dios hacia nosotros. Nadie conoce y ama al Corazón de Jesús más que su Madre, que estuvo al pie de la cruz ofreciéndole y ofreciéndose con Él al Padre por todos sus hijos. Por eso, nadie mejor que Ella puede llevarnos a esa fuente de gracia.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: Las relaciones

Bíblicamente, la palabra “**corazón**” significa el centro de la persona, la fuente de donde manan los pensamientos, los sentimientos, las actitudes, las atenciones y motivaciones, la voluntad, el querer y el amar, las acciones y omisiones de la persona. Es decir, “**corazón**”, en el lenguaje de la Sagrada Escritura, significa la esencia, lo característico lo fundamental de la persona.



Así ve a Nuestra Señora del Sagrado Corazón el arte andaluz (San Juan de Aznalfarache - Sevilla).

Jesús, al mostrarnos su Corazón, nos revela su fuente de vida, nos recuerda el amor sin límites de Dios hacia los hombres y su donación total. Al mostrarnos a su Madre, nos recuerda que Ella es la obra maestra de su misión y la del Espíritu Santo. Nos la presenta como la Mujer con una experiencia de comunicación profunda con Dios. Es en Ella donde ha hallado una perfecta sintonía con su Corazón.

María, al tomar en su mano el Corazón de su Hijo, nos recuerda la profunda e íntima unión y relación que tuvo con su Persona. Nos indica cómo su Hijo se había sometido a su misión de Madre (Lc. 2,51-52) y el poder de su intercesión maternal ante Él en favor de todos nosotros (Jn. 2,1 ss.). Al señalarnos ese Corazón, nos quiere llevar a Él, a la vez que nos lo ofrece para “**hacernos hijos y hermanos de Dios, como hizo a Dios hijo y hermano de los hombres**” (P. Chevalier: *Nuestra Señora del Sagrado Corazón*, p. 208).

La partícula “**de**” en los títulos marianos indica siempre relación, cuya naturaleza habrá de deducirse del segundo término. En los títulos locales, será una relación local. En los títulos doctrinales, la relación será doctrinal, y su matiz habrá que tomarlo también del segundo término. Siempre que para venerar el nombre de María lo unimos a otro objeto, expresamos las relaciones íntimas que con ese objeto guarda. Así, el título de “**Nuestra Señora del Sagrado Corazón**” expresa las relaciones que median entre María y el Sagrado Corazón. Y, como el corazón es el símbolo del amor, el título hará referencia a las relaciones de María con el amor de Cristo, tanto humano como divino. Y en los tres aspectos del amor: *amar, ser amado y actuar en perfecta simbiosis, como si fueran uno solo.*

El título de **Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús** no es algo nuevo, diferente a lo que María ya es en sí. Pero sí se trata de una devoción que ve a María, por así decirlo, de una forma nueva, no valorada hasta ahora, y con una gran carga de fondo teológico.

Una reflexión sobre dicho título nos hará comprender la riqueza de contenido que encierra. Tal denominación indica a Aquella que ha sido bendita entre todas las mujeres por el Corazón del Dios amante. Al mismo tiempo, la señala como Madre de todos los hombres, y cuyo único deseo es el llevarlos al Corazón de su Hijo. Y, además, nos hace comprender que nuestra Madre Celestial, participando del triunfo de Cristo en la Gloria Eterna, es para siempre nuestra poderosa Abogada ante el Corazón de su Hijo.



Imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón venerada en Holanda.

Así entendido, el título de Nuestra Señora del Sagrado Corazón expresa las relaciones que median entre María y el Corazón de Jesús y, siendo ese Corazón símbolo de la misma Persona, las relaciones de María con el Corazón de Cristo serán relaciones de amor, tanto hacia los hombres como hacia Dios.

La expresión “**del Sagrado Corazón**” no es locativa, sino que indica *pertenencia, propiedad, relación estrecha*.

El término “**Nuestra Señora**” no se refiere al Sagrado Corazón, a Cristo en Él representado, sino a nosotros, al modo en que nos referimos y reconocemos a María como **Abogada y Señora Nuestra** en la Salve.

La relación, pues, del título de **Nuestra Señora del Sagrado Corazón** es una relación de amor. Ese poder que tiene María sobre el Corazón de su Hijo *no es un poder de imposición, sino un poder originado en la relación de amor, de confianza mutua*. Y de esa íntima relación de amor María aprendió y comprendió el inmenso amor de Dios a los hombres.

Todo eso es algo que vemos demostrado muy significativamente en tres de las muy pocas apariciones de María en el Nuevo Testamento:

a) En las **Bodas de Caná**, texto muy querido por el P. Chevalier, María se adelanta a las necesidades de los hombres, presentándoseles con absoluta confianza a su Hijo, y animándoles a ellos, luego, a confiar absolutamente. Jesús obra el milagro pedido por Ella. María ha sido la **Intercesora** segura.

b) En el momento culminante de la Redención, **al pie de la Cruz**, Ella es la elegida para mantener el amor de Dios entre los redimidos. La mejor Madre para Jesús aceptada, porque su Hijo se lo encomien-



Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón en Vila Formosa (Brasil).

da, ser Madre –para Jesús también la mejor– de los hombres, **Nuestra Señora**. En ese momento extremo, Ella está ofreciendo al Padre, junto con su Hijo, su propia inmolación. Y el Padre la acepta. La Omnipotencia Suplicante de Cristo, consiguiendo con su muerte el perdón para la humanidad, hace que Ella, la que estaba más cerca de su Corazón y que se estaba inmolando también con Él, sea para todos ante Dios la **Omnipotencia Suplicante**.

c) Con su presencia en Pentecostés, unida a la oración de los Apóstoles y donde obtuvo la rica efusión del Espíritu, María actúa como **Madre de la Iglesia**.

Esta íntima relación de María con el Corazón de su divino Hijo es la que quiso expresar el P: Chevalier en la imagen de Nuestra Señora que se conserva en su capilla de Issoudun, en el santuario del Sagrado Corazón: María, de pie, nos presenta a su Hijo de doce años, que se encuentra, también de pie, ante Ella. Y el Niño señala con su mano izquierda su Corazón y con la mano derecha nos remite a su Madre. Relación que también aparece clara en la imagen que ahora veneramos: María, de pie, sostiene a su pequeño Hijo en uno de sus brazos, y en su otra mano toma delicadamente el Corazón del Niño. Este, a su vez, señala con una de sus manos su Corazón y con la otra nos indica a su Madre. Es muy difícil encontrar una demostración tan plástica de ese amor mutuo entre el Corazón de Jesús y su Madre. Forman un uno imposible de separar. Lo que es de uno lo es del otro y lo que tiene uno lo tiene el otro, aunque sea por concesión. En la imagen de **Nuestra Señora del Sagrado Corazón**, en cualquiera de las dos, María aparece como la “dueña” del Sagrado Corazón. Dueña por amor, porque su Hijo lo quiere así, porque Él se lo concede.



Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Arte africano.



Nuestra Señora del Sagrado Corazón adornada al estilo del pueblo papú (Nueva Guinea).

Y es lógico, pues el amor, y más si está Dios de por medio, como debe de ser, no tiene límites. Y a quien ama le da todo. Como a su Madre. Por eso solemos decir que lo que María quiere lo querrá su divino Hijo. ¿Qué mejor **Abogada** para nuestras **Causas difíciles y desesperadas?**

Contenidos de la devoción

¿Qué elementos o contenidos dan cuerpo a esta devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón?. Están claramente especificados en la oración del “**Acordaos**” y en la versión más moderna del “**Acuérdate**”, las dos oraciones “oficiales” de todo devoto de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. (ver pág. 32).

1.- El primer acto al que se nos invita al honrar a María con este título es la **adoración y glorificación de Dios** que, en su bondad infinita y en su designio de salvación, ha elegido a María para que en su seno se modelara el Corazón adorable de Jesús. Este Corazón de carne, como el de cualquier otro humano, estaba destinado a encerrar en Él todo el amor de Dios para con nosotros y toda la respuesta de amor que Dios espera de nosotros. Por ese amor estaba destinado a sufrir, a ser maltratado. Por ese amor debía ser traspasado, como signo imborrable de redención y de misericordia.

María fue elegida por Dios, contemplada por los méritos del Hijo de Dios e Hijo suyo: por ello fue adornada de tantos dones, como para poder ser llamada la “**llena de gracia**”. Con su “**sí**” se unió totalmente a la voluntad de Dios, convirtiéndose en la Madre del Salvador. En su seno “*se tejió*” (Salm. 138,13) el cuerpo de Jesús. En su seno *comenzó a latir el Corazón de Cristo*, destinado a ser el corazón del mundo.

Cuando nos unimos a todas las generaciones que la han proclamado y la proclaman Bienaventurada, estamos invitados a contemplar en silencio y a conservar en nuestro corazón las maravillas realizadas por Dios. Es nuestro Magníficat.

2.- La maternidad de María no fue un mero hecho fisiológico. Al contrario. **La maternidad de María constituye la causa y el comienzo de una serie de relaciones** humanas y sobrenaturales entre Ella y el Hijo. Como toda madre, María transmite a Jesús algo de sí misma. ¿Por qué no podemos decir que el rostro de Jesús tenía cierto parecido con el de su Madre? ¿O que la sonrisa de Jesús recordaba la de su Madre? ¿Suena tan extraño afirmar que María ofreció su amabilidad y dulzura a la humanidad de Jesús?. ¿O que el Corazón de Jesús era similar al de María? Si el Hijo de Dios quiso ser en todo similar a los hombres, ¿por qué iba a excluir estos vínculos que infaliblemente unen a cada madre con el propio hijo?

La devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón nos introduce y anima a caer en la cuenta de este conocimiento, de lo unidos que están la Madre y el Hijo, el Corazón de María y el Corazón de Jesús, con sentimientos recíprocos de amor, como nunca los ha habido ni los habrá.

Honrándola como **Nuestra Señora del Sagrado Corazón**, entendemos cuánto ha recibido María, en gracia y amor, del Hijo. Pero debemos entender también toda la riqueza de su respuesta: **ha recibido todo y ha dado todo**. Y comprendemos todo lo que Jesús ha recibido de amor, de cuidados, de vigilancia por parte de su Madre, y la totalidad de su amor, respeto y obediencia con que Él la ha correspondido. ¿Puede haber mayor intimidad y entendimiento? Todo ello debe llevarnos a la **diaria contemplación de los sentimientos que unen los Corazones del Hijo y de la Madre**.

3.- En la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón ideada por el P. Chevalier, y de cuyas características ya hemos hablado, Jesús con una mano indica su propio Corazón y con la otra señala a su Madre. No es una casualidad, sino que tiene un significado especial: el gesto de Jesús quiere expresar muchas cosas, la primera de las cuales es obvia: **“Mirad mi Corazón y mirad a María; si deseáis llegar a Él, la guía segura es Ella”**. Sí, **Ella nos lleva al Corazón de su Hijo**. Es una invitación permanente a los no creyentes para que crean, y a los creyentes a fin de que cada día crezcan más su fe y su amor. Es la mirada al **“Corazón traspasado”** (Jn. 19,37) que indica cómo dio todo por todos.

¿Existe una senda que nos facilite el camino, alguien a quien *encomendarnos* para poder llegar a la contemplación del Corazón rico en gracia para todos?. Llamando a María **Nuestra Señora del Sagrado Corazón**, subrayamos y afirmamos su papel de inefable **Guía** hacia el Corazón de su Hijo, y el amor y alegría con que realiza este compromiso. Nadie mejor que Ella conoce las riquezas que atesora ese Corazón. Intercediendo por nosotros ante Él, nos conduce a la fuente de agua viva que surge del Corazón de Jesús, esparciendo por el mundo *la esperanza, la salvación, la justicia y la paz*.

4.- Nadie como María desea que **nuestros corazones**, de los cuales se convirtió en Madre por especial encargo de su Hijo al pie de la Cruz, **se asemejen al de Jesús**. Es como si Ella quisiera generar en sí, como hizo con su Hijo, nuestro corazón. Ese **“corazón nuevo”** prometido por Dios a través de los profetas.

Puestos en los brazos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, seremos capaces de dar nuestro **“sí”** a la voluntad de Dios, no de un modo resignado, como aceptando lo inevitable, sino más bien comprendiendo y abrazando el amor misericordioso que desea el bien para todos los hombres. La capacidad de amor, de



Arte chino. Nuestra Señora del Sagrado Corazón.



Icono de Nuestra Señora del Sagrado Corazón (Issoudun - Francia).

dedicación, de entrega y de obediencia de Jesús inundará nuestro corazón, que se llenará de dulzura y humildad, de valor y fortaleza, tal como sobreabundaba en el de Cristo. Seremos, como el buen samaritano, personas dispuestas a aliviar fatigas y dolores, a calmar y curar las heridas de cada día. El yugo del Señor será **“suave, y su carga ligera”** (Mt. 11,30). Y, a imitación del Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas, no sentiremos temor a dar la vida por nuestros hermanos. Una vida que será misionera, pues nuestra fe ha sido comunicativa.

5.- Los Misioneros del Sagrado Corazón repiten a diario una oración recogida por el P. Chevalier de algunas ideas de San Juan Eudes. Es un himno de amor. Es un himno de entrega y de adoración. Es un himno de **alabanza y de reparación**. Dice así: **“Te saludamos, Corazón admirable de Jesús. Te alabamos. Te bendecimos. Te glorificamos. Te damos gracias. Te ofrecemos nuestro corazón. Te lo entregamos y consagramos. Recíbelo y poséelo todo entero. Purifícalo, ilumínalo y santifícalo, a fin de que vivas y reines en él perpetuamente.**

Ya que el Corazón de Cristo es manifestación de todo el amor que Él ha tenido hacia nosotros y, en consecuencia, manifestación del amor eterno de Dios, la contemplación de ese Corazón debe llevarnos a **la glorificación, a la alabanza y a la bendición**. La devoción a **Nuestra Señora del Sagrado Corazón** nos invita a ello, uniéndonos a María en su alabanza. Igual que en el Cenáculo con los Apóstoles (Hch. 11,14), María se une a nosotros en la plegaria, para que de esta oración brote para nosotros una nueva efusión del Espíritu.

María nos pide también que nos unamos a Ella en la **reparación**. Nos dio ejemplo al pie de la Cruz, cuando unió su **“sí”** al de Jesús y aceptó ser Madre nuestra. Y no porque ello fuese necesario para la Redención, sino porque Jesús así lo quiso, asociando a su Madre a aquello que Él cumplía. También nosotros somos llamados a soportar sufrimientos y tribulaciones para completar en nosotros **“lo que falta a la Pasión de Cristo”** (Col. 1,24). Pero de todo seremos capaces, porque Ella nos dará la fuerza necesaria.

6.- Observando la imagen de **Nuestra Señora**, vemos que el Corazón de su Hijo está en sus manos. Esto nos quiere recordar el **poder inefable** que Dios mismo le ha concedido, su especialísima capacidad de intercesión. Tal idea fue recogida por el P. Chevalier al llamarla **“Abogada de las causas difíciles y desesperadas”**.

Por eso, la devoción a **Nuestra Señora del Sagrado Corazón** es **devoción de oración y esperanza**. Con la seguridad de que no suplicamos en vano. Los ruegos de María junto al Corazón de Jesús se transformarán en gracia para nosotros. **Gracia para obtener lo que solicitamos. Gracia para aceptar y transformar en bien nuestra situación**, si aquello que solicitamos no conviene que lo consigamos.

A modo de epílogo

* Es un hecho repetido a diario el que Nuestra Señora del Sagrado Corazón **precede a sus Misioneros del Sagrado Corazón** allá donde vayan. Se ha convertido en la avanzadilla de las obras misioneras de la Congregación. Y, por tanto, la que prepara el terreno. Son muy frecuentes, casi continuas, las historias sobre este hecho. Al P. Chevalier se le profetizó: “**Ella os precederá siempre**”. Y sus hijos de la Congregación lo han comprobado. En los lugares más inverosímiles y más remotos se han encontrado imágenes de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, sin que, en la mayoría de los casos, nadie pueda dar razón de cómo han llegado hasta allí. Pero, sea como fuere, **Nuestra Señora está presente indicando el camino**. E indicando, por consecuencia, de que ese es el camino que quiere el Corazón de su Hijo.

* Un segundo caso que asombra de esta devoción es la existencia de **Cofradías y Asociaciones** que llevan su nombre y que están esparcidas por todo el mundo. No es exagerado decir que son muchos los millones de fieles que viven esta devoción de amor. Con **una característica especial: todos a diario piden por todos**. Es la única condición que se impone para pertenecer a dichas Asociaciones o Cofradías. Y los miles de acciones de gracias que llegan a diario a la Archicofradía de Roma, cabeza de todas, y a los distintos Centros Oficiales de las Cofradías y de los Santuarios erigidos en su nombre demuestran que la comunión de oraciones tiene una gran fuerza ante el Señor y que la intercesión de María es continua hacia sus hijos.

* Aunque sea repetirnos, hemos de recordar que, para mantener la relación entre los muchos asociados, las diversas Provincias de los Misioneros del Sagrado Corazón editan una revista dedicada a Nuestra Señora. Comenzó en sus orígenes con el nombre de **Anales de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**. Hoy en día, se mantiene dicho título en la mayoría de las diversas publicaciones en diferentes lenguas. Pero algunos han variado un poco el titular. En España los antiguos Anales se editan en la actualidad con el nombre de **MADRE Y MAESTRA**, como un homenaje a la que fue Madre y Maestra del Sagrado Corazón y su mejor discípula. Para nosotros, como hijos suyos que somos, siempre será nuestra Madre y nuestra mejor Maestra.

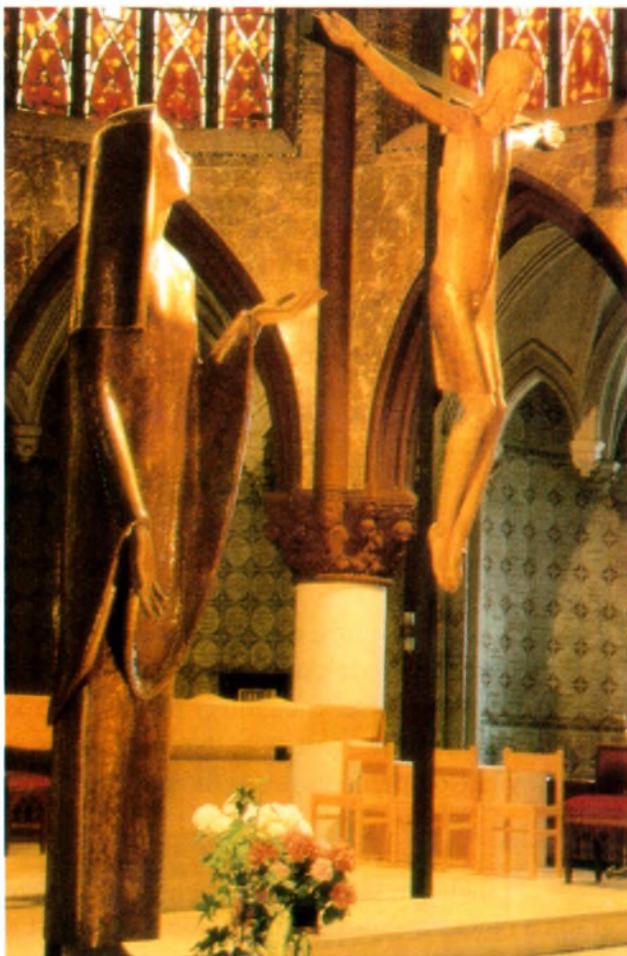
La actualidad de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón

No nos referimos a su aspecto teológico en este apartado, sino a la difusión actual de tan preciada devoción.

Que está extendida por todo el mundo, es un hecho. Que sus devotos y sus imágenes se encuentran en los lugares más apartados del mundo, también. Y que se expande por sí sola y por medio de sus más fervientes devotos, también. Vamos a citar algunos de los muchísimos ejemplos que podríamos aducir para demostrarlo.

* En tan sólo Méjico capital son seis las parroquias que tienen su nombre. Una de ellas, la parroquia de San José y de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, es basílica menor. Y la más importante, como tal, después de la dedicada a Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de Méjico. En todo el país, superan las mil las iglesias en que su imagen está expuesta a la veneración de sus queridos fieles. Cuenta el rector de la parroquia de San José, a la cual más tarde se añadió el nombre de

Nuestra Señora, que dicha iglesia, amenazando ruina y con muy poca o nula preocupación religiosa por parte de sus parroquianos, es hoy día, “*gracias a la presencia accidental de un cuadro de Nuestra Señora, colocado en un lateral del altar principal*” (así lo cuenta su párroco), una de las iglesias de mayor asistencia de fieles, con un templo absolutamente nuevo, y donde los favores de Nuestra Señora del Sagrado Corazón hacia sus devotos son continuos. La devoción a Nuestra Señora en el mejicano es superada tan sólo por la devoción de los mejicanos a Nuestra Señora de Guadalupe. Existen medallas en las que una de las caras reproduce la imagen de Guadalupe y la otra la de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.



Cuarto modelo de la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Capilla de Nuestra Señora del Sagrado Corazón en la Basílica del Sagrado Corazón de Issoudun (Francia).

* En Estados Unidos, en Indiana, se quiso tener como Patrona a Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Y la mejor forma que se encontró fue dedicarle la Universidad. Por eso, la famosa Universidad de **Notre Dame**, nombre referido a Ella, tiene en su biblioteca una gran estatua de Nuestra Señora, que antes estaba colocada en la parte superior del edificio. Fue retirada de él a raíz de un incendio, del cual edificio y ocupantes se salvaron gracias a su protección. Es voz común.

* América del Sur es otro de los lugares donde Nuestra Señora se encuentra bien aposentada. Uno de nuestros misioneros en Argentina recorrió Uruguay y Paraguay, y se encontró con la agradable sorpresa de la presencia de muchas imágenes de Nuestra Señora en multitud de iglesias. Algunas, reproduciendo la segunda imagen de la historia de Nuestra Señora, datadas en fechas de finales del pasado siglo. Y, siempre, nuestra pregunta, ¿Cómo llegó hasta allí?. No lo sabemos, aunque es seguro que personas piadosas, pues Dios siempre se apoya en el hacer humano, allí se la llevaron, como un tesoro, consigo.

* La relación entre el P. Fundador, P. Chevalier, y los PP. Jesuitas fue siempre muy grande. Y de esa relación nació el que en la mayoría de los noviciados de los PP. Jesuitas se encuentre, presidiendo la capilla, la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. No olvidemos que ambas Congregaciones, los M.S.C. y la Compañía de Jesús, tienen como centro de su carisma al Corazón de Jesús.

* Francia, en los duros momentos de la Guerra Franco-Prusiana, fue consagrada a Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Lo mismo ocurrió con Africa, gracias a la gran devoción que a Ella le tenía Mons. Comboni, fundador de los PP. Combonianos, y excelente amigo del P. Chevalier.

* Si viajamos hacia Italia, bordeando la Costa Azul, muy cerca de la frontera nos encontraremos con la mayor estatua del mundo dedicada a la Virgen María, como ya hemos indicado. Es la de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

* Y entre las Congregaciones religiosas que tienen a Nuestra Señora como su protectora no podemos dejar de señalar a las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón, fundadas por el Beato Benito Menni, gran devoto de la Virgen, en Ciempozuelos (Madrid). Ella, Nuestra Señora, es su Patrona y a Ella encomiendan su difícil labor de atender a las personas enfermas de todo tipo de males, especialmente las más rechazadas por la sociedad. Quien visite cualquiera de sus conventos podrá ver siempre la imagen de Nuestra Señora presidiendo los lugares más importantes de la comunidad.

* Y, por supuesto, las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, fundadas por el P. Chevalier, y las Misioneras del Sagrado Corazón, fundadas por el Padre Linkens, MSC la tienen como Patrona.

Bastan estos pequeños ejemplos como prueba de lo mucho que llega al corazón de todos los fieles la devoción a quien es la *Tesorerera del Corazón de Jesús*, *Abogada de nuestras causas difíciles y desesperadas*.

A Ella le rezamos todos los días una bella oración, el “**Acordaos**”. Después del Concilio Vaticano II se quiso actualizar dicha oración con otra más referida a las características de dicha devoción. Es el “**Acuérdate**”. Ambas, en la actualidad, se rezan indistintamente. Y de la eficacia de ellas son prueba constante los miles de cartas que cada día se reciben en los centros de su devoción, y que agradecen sus favores o acuden implorando su segura protección.



Los Misioneros del Sagrado Corazón en el mundo

Desde que el Papa Pío IX pidiese al P. Chevalier, en los albores de la Congregación de M.S.C., que se encargase de atender las misiones de Melanesia y Micronesia, los Misioneros del Sagrado Corazón no han cesado en su labor

misionera. En la actualidad están esparcidos por los cinco Continentes. Y siguen aumentando su campo de apostolado, acudiendo ahora a llevar el amor del Sagrado Corazón a las regiones del Este de Europa (Eslovaquia, Rusia...), donde la religión ha sido perseguida con saña en los últimos 70 años.

Con ellos siempre irá Nuestra Señora del Sagrado Corazón, su patrona, bajo cuyo manto nacieron y a quien deben su existencia. Comprometidos con Ella, que lo es todo para la Congregación, la llevan siempre consigo. Y todos ellos dan fe de que Ella, como buena Madre, siempre les ha precedido. Saben que, vayan donde vayan, su Madre les ha allanado antes el terreno. Y verla allí les indica que ese es el camino en que les coloca la voluntad de Dios. Es imposible equivocarse, sean cuales sean las dificultades, teniendo tan buena –la mejor– Guía y Protectora.

Acordaos

“Acordaos, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, del inefable poder que vuestro Hijo Divino os ha dado sobre su Corazón adorable. Llenos de confianza en vuestros merecimientos, acudimos a implorar vuestra protección, ¡oh celeste Tesorera del Corazón de Jesús, de ese Corazón que es el manantial inagotable de todas las gracias, y el que podéis abrir a vuestro gusto para derramar sobre los hombres todos los tesoros de amor y de misericordia, de luz y de salvación que encierra!

Concedednos, os lo suplicamos, los favores que solicitamos. No, no podemos recibir de Vos desaire alguno. Y, puesto que sois nuestra Madre, ¡oh Nuestra Señora del Sagrado Corazón!, acoged favorablemente nuestros ruegos y dignaos atenderlos. Así sea”.

Acuérdate

“Acuérdate, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de las maravillas que el Señor hizo en Ti. Te eligió por Madre y te quiso junto a su Cruz. Hoy te hace compartir su gloria y escucha tu súplica.

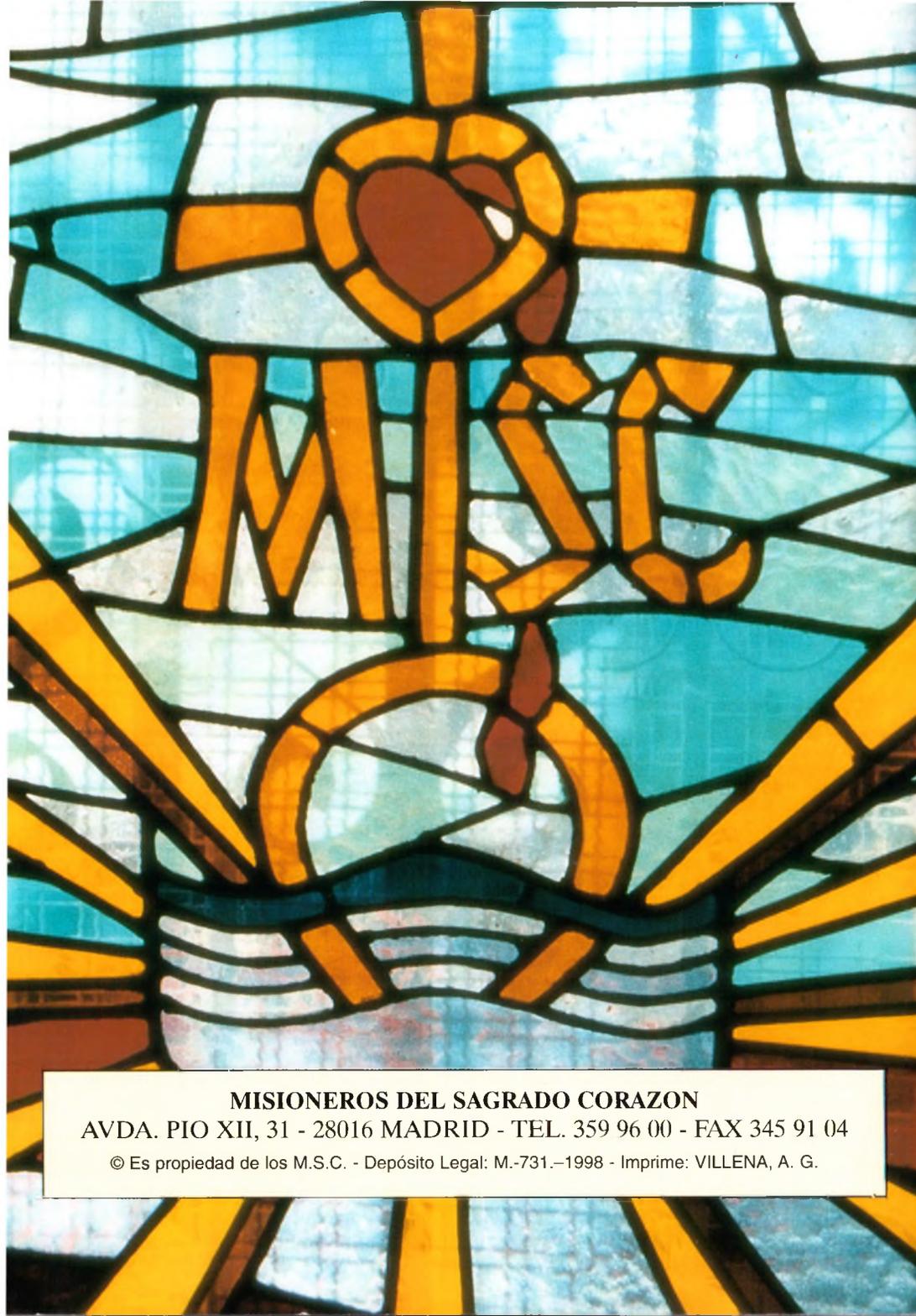
Ofrécele nuestras alabanzas y nuestra acción de gracias. Preséntale nuestras peticiones...

Haznos vivir, como Tú, en el amor de tu Hijo, para que venga a nosotros su reino. Conduce a todos los hombres a la fuente de agua viva que brota de su Corazón, derramando sobre el mundo la esperanza y la salvación, la justicia y la paz.

Mira nuestra confianza. Atiende nuestra súplica y muéstrate siempre Madre nuestra. Amén.



Nuestra Señora del Sgdo. Corazón. Santuario de Barcelona. Rosellón, 175.



MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZON

AVDA. PIO XII, 31 - 28016 MADRID - TEL. 359 96 00 - FAX 345 91 04

© Es propiedad de los M.S.C. - Depósito Legal: M.-731.-1998 - Imprime: VILLENA, A. G.